

periódico salonicense *El Avenir*, entre los meses de julio y diciembre de 1907. Ni en el periódico ni en el libro se identifica al autor.

Interesante es el estudio de la lengua aljamiada en que fue escrita la novela, el judeoespañol oriental tardío repleto de préstamos de otras lenguas de cultura, entre las que destaca la francesa, como es bien conocido, y que la Dra. Romeu ha transcrito utilizando como base la antigua grafía hispana a la que añade precisiones a modo de normas para la lectura. Más enjundioso resulta el estudio literario. Y no quisiera olvidarme de destacar las puntuales ilustraciones que embellecen las páginas.

En fin, *Los dos mellizos* es el “romanso de la vida judía en Austria” con el que Pilar Romeu sigue adelante en su encomiable empeño en dar a conocer, en difundir la cultura sefardí de la diáspora tan inaccesible para el gran público.

ANA M^a RIAÑO LÓPEZ

ELENA ROMERO, *Andanzas y prodigios de Ben-Sirá*. Madrid (Consejo superior de Investigaciones Científicas) 2001. 280 págs. ISBN: 84-00-07917-5.

Magnífico trabajo es éste que nos ofrece la investigadora del CSIC, Elena Romero. De la obra hebrea medieval de carácter midrásico conocida como *Séfer Ben-Sirá* durante los siglos XI y XII, la Dra. Romero ha realizado la traducción del texto hebreo y la edición del texto judeoespañol, esta última a partir de la versión más antigua de Constantinopla 1823, presentándonoslas en páginas enfrentadas: el texto judeoespañol en las páginas pares y el hebreo en las impares, para lo cual, dado que la edición hebrea que ha utilizado es la de Venecia 1544, en la que figura en primer lugar los *Proverbios* y en segundo lugar la *Semblanza* (al contrario de lo que sucede en la judeoespañola) ha permutado el orden original de ambas partes.

Tras una Introducción esclarecedora, la primera parte: *Semblanza de Ben-Sirá* (de la pág. 40 a la 157), recoge el nacimiento prodigioso de Ben-Sirá, el diálogo de Ben-Sirá con el maestro, los estudios de Ben-Sirá, Ben-Sirá y los sabios de Nabucodonosor y las veinte preguntas de Nabucodonosor, ilustradas con diversos cuentos y narraciones:

Salomón inventa el depilatorio, el riesgo de comer yemas de huevo sin sal, Lilit y los niños recién nacidos, ventajas de los estornudos, el ratón y el gato, los andares del cuervo, etc.

La segunda parte (págs.158-239) está dedicada, como era de esperar, a los veintidós proverbios que compuso en arameo Ben-Sirá.

Creo importante traer aquí las siguientes palabras de la autora: “Dos son los motivos que me han inducido a llevar a cabo esta traducción. En primer lugar, el poner en circulación para los lectores hispanos desconocedores del hebreo este interesante texto que no se ha difundido en español. Pero el motivo principal ha sido el de facilitar al lector el entendimiento del texto judeoespañol, que como ya he dicho es muy apegado al texto hebreo original; ello dificulta su inmediato entendimiento y su elucidación hubiera obligado a la redacción de numerosas notas explicativas. En función de esa comprensión del texto judeoespañol no he llevado a cabo una traducción “libre”, sino bastante apegada al original”.

Con esta obra Romero culmina su larga y rigurosa investigación sobre el tema, habiendo publicado con anterioridad varios artículos, de los que recuerdo al menos tres: “Versiones judeoespañolas del libro hebreo medieval de *Los relatos de Ben-Sirá* “ (1994), “Una versión judeoespañola de *Los relatos de Ben-Sirá* según un manuscrito de la Guenizá de El Cairo” (1997) y “Una nueva versión manuscrita judeoespañola de *Los relatos de Ben-Sirá*” (2000).

Y concluyo: no exagero ni un ápice al afirmar que *Andanzas y prodigios de Ben Sirá* de Elena Romero es un ejemplo rayano a la perfección en cuanto a cómo han de ser editadas y estudiadas estas obras de la literatura midrásica.

ANA M^a RIAÑO LÓPEZ

SHELOMO SELA, *Abraham ibn Ezra and the Rise of Medieval Hebrew Science*. Leiden-Boston (Brill) 2003, 422 págs ISBN 90-04-12973-1.

Desde hace tiempo en esta revista hemos conocido los trabajos que el Dr. Sela estaba realizando sobre la obra astronómica de Abraham ibn Ezra (MEAH 1996, 1997). Nos alegra recibir la que parece la obra de conclusión de estos años de investigación. Por otro lado, la figura de